

**JUSTIFICACIÓN Y ACTITUDES DEL ESTUDIANTADO FRENTE
A LA VIOLENCIA EN UNIVERSIDADES COLOMBIANAS**
**JUSTIFICATION AND STUDENTS' ATTITUDES TOWARDS VIOLENCE
IN COLOMBIAN UNIVERSITIES**
**JUSTIFICAÇÃO E ATITUDES ESTUDANTIS EM RELAÇÃO À VIOLENCIA
NAS UNIVERSIDADES COLOMBIANAS**

Miguel GARCÉS-PRETTEL*, Pedro VÁZQUEZ-MIRAZ*, Yanin SANTOYA-MONTES**
* Universidad Tecnológica de Bolívar, ** Universidad Simón Bolívar

Fecha de recepción: 10.XII.2020
Fecha de revisión: 29.IV.2021
Fecha de aceptación: 20.X.2021

PALABRAS CLAVE:

actitudes
proviolentas;
justificación;
violencia;
universidad;
bullying

RESUMEN: La evidencia empírica sobre la violencia en universidades se ha enfocado comúnmente en identificar conductas de agresión o acoso (bullying) entre estudiantes y en analizarlas en función del género y de variables psicosociales. Esta investigación correlacional-exploratoria aporta desde Colombia, una perspectiva novedosa al identificar actitudes frente a la violencia en contextos universitarios y las razones que dan los alumnos encuestados para justificarla por asuntos religiosos, académicos, económicos, políticos, étnicos y físicos o sexuales. Se aplicaron dos escalas confiables diligenciadas voluntariamente por 710 jóvenes universitarios colombianos con una edad promedio de 20 años. Los hallazgos indican que la justificación de la violencia en la universidad por razones físico-sexuales, económicas, religiosas, académicas e ideológicas está asociada significativamente con el género y con la actitud de las víctimas de buscar apoyo profesional y tolerar negativamente las conductas violentas sufridas por parte del agresor. Asimismo, los testigos que justificaban la violencia en la universidad tenían una mayor probabilidad de convertirse en cómplices del agresor. Estos resultados evidencian la necesidad de implementar estrategias educativas con un enfoque cognitivo que permita intervenir multidimensionalmente a víctimas, agresores y testigos para lograr resultados más eficaces a la hora de prevenir o reducir conductas violentas entre jóvenes universitarios.

CONTACTO CON LOS AUTORES

Miguel Garcés-Prettel. Universidad Tecnológica de Bolívar. Campus Tecnológico. Parque Industrial y Tecnológico Carlos Vélez Pombo. Km 1 Vía Turbaco. Departamento de Bolívar. Colombia. Programa de Comunicación Social. Edificio A1. Correo electrónico: mgarces@utb.edu.co

KEY WORDS: proviolent attitudes; justification; violence; university; bullying	ABSTRACT: Empiric evidence of the violence in the universities has focused commonly in identify aggressive behaviors or bullying between students and analyze it depending on genre and psychosocial variables. This correlational-exploratory investigation delivers from Colombia, an innovative perspective identifying manners against violence in university environments and the reasons given by the surveyed students to justify it based on religious, academic, economic, political, ethnic and sexual-physical aspects. To accomplish this goal, they were conducted two reliable scales filled out voluntarily by 710 Colombian university students with an average age of 20 years old. Findings indicate that the excuse of violence in the universities for sexual-physical, economic, religious, academical and ideological reasons is significantly associated with gender and aggressive behaviors suffered by the offender. Likewise, witnesses that justified the violence in the university had higher probability of becoming accomplices of the aggressor. These results reveal the need of implement educational strategies with a cognitive approach that allow to intervene multidimensionally in victims, aggressors and witnesses to achieve more effective results when it comes to prevent and decrease violent behaviors between young university students.
PALAVRAS-CHAVE: atitudes proviolentas; justificação; violência; universidade; bullying	RESUMO: As provas empíricas sobre a violência nas universidades têm-se concentrado geralmente na identificação de comportamentos agressivos ou de intimidação entre estudantes e na sua análise em termos de género e de variáveis psicossociais. Esta investigação correlacional-exploratória fornece uma nova perspectiva da Colômbia, identificando atitudes em relação à violência nos contextos universitários e as razões apresentadas pelos estudantes inquiridos para a justificar por motivos religiosos, académicos, económicos, políticos, étnicos e físicos ou sexuais. Para alcançar este objectivo, foram aplicadas duas escalas fiáveis, completadas voluntariamente por 710 jovens estudantes universitários colombianos com uma idade média de 20 anos. As conclusões indicam que a justificação da violência na universidade por motivos físicos, económicos, religiosos, académicos e ideológicos está significativamente associada ao género e à atitude das vítimas de procurar apoio profissional e tolerar negativamente o comportamento violento sofrido pelo agresor. Além disso, as testemunhas que justificaram a violência na universidade eram mais susceptíveis de se tornarem cúmplices do perpetrador. Estes resultados mostram a necessidade de implementar estratégias educativas com uma abordagem cognitiva que permita a intervenção multidimensional de vítimas, agressores e testemunhas, a fim de alcançar resultados mais eficazes na prevenção ou redução de comportamentos violentos entre os estudantes universitários.

1. Introducción

Los comportamientos violentos y la aceptación de estos actos por parte de la sociedad demandan investigaciones desde el campo de la pedagogía social que permitan comprender mejor las causas de esta problemática y el papel que juegan las instituciones educativas en estos procesos (Amórtégui-Osorio, 2005; García-Peña, Moncada-Ortiz, & Quintero-Gil, 2013; Moreno, Osorio, & Sepúlveda, 2007; Vásquez *et al.*, 2010). La educación es un factor clave para reducir la violencia por cuanto sirve al desarrollo y las buenas acciones morales (Salama, 2013), las cuales son consideradas aspectos esenciales en la formación integral (Arenas-Dolz, 2009). Rousseau y Hobbes otorgaron importancia al clima en el que se fomenta la represión social y la presencia de una lucha de colectivos por la dignidad y el poder (Bolívar-Espinoza & Cuellar-Saavedra, 2008; Gordon, 2002).

La violencia como problema social se ha estudiado desde posturas biologicistas (Debra, 2000; Lorenz & Leyhausen, 1985; Miczek, Fish, De Bold & De Almeida, 2002) hasta diferentes campos del conocimiento de las ciencias sociales (pedagogía, sociología, antropología, psicología, etc.) que apuntan a que ésta es una conducta socialmente

aprendida. Destacándose en este último campo trabajos clásicos realizados desde diferentes paradigmas teóricos (Bandura, 1973; Bowlby, 1984; Dollard *et al.*, 1939; Skinner, 1953). Siendo innegable que la educación superior está llamada a proveer recursos humanos que posibiliten la convivencia pacífica y así poder erradicar la violencia.

Las Naciones Unidas vienen monitoreando a nivel mundial el comportamiento violento entre niños y adolescentes escolarizados. Esta organización revela que uno de cada de tres estudiantes padece de amenazas o agresiones por parte de sus compañeros (UNESCO, 2019). Al respecto, Povedano, Hendry, Ramos & Varela (2011) encontraron que las principales causas asociadas a la violencia escolar son la ausencia de un clima familiar positivo, la escasa satisfacción por la vida y la presencia de estereotipos de género.

Así pues, el presente estudio analiza la violencia centrándose en cómo opera este problema en ambientes universitarios de Colombia, siendo su objetivo el de determinar si existe una relación entre las razones que dan los estudiantes universitarios para vindicar la violencia y las actitudes adoptadas frente la violencia padecida, generada o presenciada en sus instituciones. La mayoría de estos estudios se han realizado en países

desarrollados, siendo Colombia un país clave para analizar la violencia en las universidades, pues en este contexto social muchos jóvenes están expuestos a modelos de autoritarismo (Cifuentes, 2015).

Es importante señalar, además, que Colombia afronta los efectos de una violencia extrema (Salama, 2013) producto de un conflicto armado interno que ha generado un sinnúmero de muertes, desplazados y daños a la democracia y al tejido social (Bonilla-Morales, 2016). De esta manera, se espera que los hallazgos de este estudio aporten insumos a las universidades para el desarrollo de estrategias encaminadas a prevenir o reducir la violencia.

2. Revisión de la literatura

La aproximación empírica de este estudio es novedosa por identificar actitudes frente a la violencia en contextos universitarios y la justificación de esta por parte del estudiantado, dado que este tipo de trabajos se han enfocado en la prevalencia y experiencias de acoso y agresión entre estudiantes (Cerezo, 2009; Del Rey & Ortega, 2008; Méndez, Ruiz-Esteban, Martínez & Cerezo, 2019; Pörhölä *et al.*, 2020; Sinkkonen, Puhakka & Meriläinen, 2014). Este problema también se ha relacionado con otras variables como la salud mental (Bibi, Blackwell & Margraf, 2019; Pörhölä, Almonkari & Kunttu, 2019), el afrontamiento (Torres, Rivera & Navarro, 2019), el apoyo social, la resiliencia y la autoeficacia (Lin, Wolke, Schneider & Margraf, 2020).

Por otro lado, existen investigaciones que indican que la violencia en las universidades involucra problemas de género que se evidencian en el comportamiento y actitudes de algunos estudiantes ante estos hechos (Barreto, 2017; Lyons *et al.*, 2021; Martín-Baena, Mayoral, Talavera & Montero, 2019; Varela-Guinot, 2020; Zamudio-Sánchez, Andrade-Barrera, Arana-Ovalle & Alvarado-Segura, 2017).

Garaigordobil, Aliri & Martínez-Valderrey (2013) definieron la justificación de las actitudes proviolentas como aquellas ideas que apoyan el uso de la violencia entre iguales ante ciertas situaciones. Estos autores señalaron que algunas personas tienden a justificar erróneamente la violencia sexual y de género para legitimar la dominancia patriarcal, la discriminación y la violencia ejercida contra mujeres, niños o minorías que se perciben como diferentes y que engloba actitudes xenóforas, racistas y de rechazo a la tolerancia.

Frente a lo anterior, hay estudios que revelaron cómo la justificación de la violencia interviene en la relación entre la exposición a la violencia y las conductas agresivas (Orue & Calvete, 2012).

Garaigordobil & Aliri (2013) apuntaron a relacionar el sexismo con la justificación de la violencia y otras formas de prejuicio como la dominancia social y el autoritarismo. En contextos universitarios, Sainz-García & Molano-Margallo (2014) señalaron cómo los países en vías de desarrollo (más tradicionalistas) mostraron una tendencia creciente de comportamientos agresivos entre universitarios en contraste con la gradiente (más estable y/o en leve declive) de las naciones del primer mundo.

En el caso de Colombia, que es el país donde desarrollamos esta investigación, la evidencia empírica indicó que el maltrato verbal y el rol de testigo son los aspectos más comunes en la violencia entre iguales en las universidades (Hoyos, Llanos & Valega, 2012) y está relacionado con niveles bajos de inteligencia emocional (Vásquez *et al.*, 2010) y de prosocialidad (Trujillo & Romero-Acosta, 2016). Las víctimas de violencia sufren estos actos por motivos asociados a su orientación sexual, su apariencia física, su origen geográfico y a la religión profesada (Quintero-Ramírez, 2013; Vergel, Martínez & Zafra, 2016). La violencia fortalece de este modo la exclusión social en Colombia (Millán, Barrera & Ospina, 2015) al favorecer la deserción escolar. En contraste, los victimarios suelen justificar la violencia en las universidades por la ausencia de otros medios alternativos de expresión (Amórtégui-Osorio, 2005).

3. Metodología

La investigación es de tipo correlacional exploratorio por lo cual no contiene hipótesis y sí preguntas de investigación. El diseño usado fue de tipo transversal-analítico. La población objeto de estudio son jóvenes de pregrado que cursan carreras profesionales en universidades colombianas, los cuales son aproximadamente 2.394.434, según el Ministerio de Educación de Colombia. Se seleccionó una muestra por conveniencia de 710 estudiantes universitarios ($Z = 1.96$; $s^2 = 0.25$) con una edad promedio de 20 años (Desviación Típica = 2.23).

El tamaño de la muestra fue estimado con un margen de error del 4%. El perfil de los participantes corresponde a universitarios colombianos que viven en ciudades capitales de las dos regiones más pobladas de Colombia: Andina y Caribe. Participaron estudiantes de 20 universidades (50.6% mujeres y 49.4% hombres), los cuales estudian en programas de Ingeniería (51.9%), Ciencias Sociales y Humanidades (27.1%), Economía y Negocios (18.9%) y Tecnologías Aplicadas (2.1%).

Para recolectar la información, se capacitó a semilleros de investigación y estudiantes de diferentes programas de la Universidad Tecnológica

de Bolívar (UTB, Cartagena) sobre el propósito del estudio y el protocolo de aplicación. Estos estudiantes contactaron por teléfono a amigos, conocidos y familiares que están cursando carreras profesionales a nivel nacional y luego de explicarles el estudio se les envió el instrumento por correo electrónico.

La participación fue voluntaria y se hizo efectiva a través del diligenciamiento previo de un consentimiento informado y de un cuestionario que contiene una escala sobre actitudes frente a la violencia entre pares en la universidad (AVU) y otra sobre asuntos percibidos como razones para justificar la violencia (RJV). Ambas escalas surgieron de un trabajo piloto previo con 50 jóvenes universitarios de la UTB que había presenciado, vivido o participado en casos de violencia (70% mujeres y 30% hombres). Se les preguntó sobre hechos de violencia en su universidad, sobre qué tanto justificaban esas conductas y qué actitudes asumían de acuerdo con el rol desempeñado en esos hechos. Las respuestas comunes obtenidas contribuyeron a definir los indicadores de las variables analizadas, los cuales fueron sometidos a una validación de contenido por parte de jueces expertos en el tema.

La escala RJV contiene las 19 razones que dieron los estudiantes en la prueba piloto para justificar la violencia en la universidad, las cuales se incluyeron en la encuesta aplicada a los 710 participantes en la muestra. Las respuestas fueron evaluadas en un intervalo de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 4 (Totalmente de acuerdo) y presentan una validez factorial ($KMO= 0.941$; $Chi^2= 12036$; $gl= 210$; $p= 0.00$) y un alfa de Cronbach (α) de 0.95 que indica que la consistencia interna de esta escala es satisfactoria en términos de fiabilidad.

El análisis factorial exploratorio (AFE) de componentes principales sin rotación aplicado a la escala RJV permitió identificar seis factores alusivos a la posición económica ($\alpha= 0.70$), los asuntos étnicos ($\alpha= 0.88$), la religión ($\alpha= 0.90$), la condición físico-sexual de las personas ($\alpha= 0.71$), las características académicas de los estudiantes ($\alpha= 0.82$) y la ideología política ($\alpha= 0.90$) que explican en un 78.77% la varianza total de las razones que dan los estudiantes colombianos encuestados para justificar la violencia en sus universidades.

Por otra parte, la escala AVU contiene las actitudes adoptadas por los estudiantes frente a la violencia en la universidad, las cuales fueron identificadas también en la prueba piloto, teniendo en cuenta si eran víctimas, agresores o testigos. Estas actitudes fueron evaluadas posteriormente en la encuesta de acuerdo con el rol desempeñado por los sujetos y a partir de un intervalo de respuesta

de 1 (Nunca) a 4 (Muy frecuentemente). La escala fue aplicada a los 710 estudiantes de la muestra y presentó una adecuada validez factorial ($KMO= 0.795$; $Chi^2= 419.523$; $gl= 55$; $p= 0.00$) y una buena consistencia interna general ($\alpha = 0.81$).

El AFE aplicado a los datos obtenidos de la escala AVU, logró identificar los tipos de actitudes adoptadas por los estudiantes encuestados frente a la violencia sufrida, generada o presenciada en la universidad. En el caso de las víctimas, se encontraron cinco actitudes adoptadas: tolerar negativamente la violencia padecida ($\alpha= 0.74$), buscar apoyo profesional ($\alpha= 0.68$), enfrentar a los agresores ($\alpha= 0.68$), buscar apoyo social ($\alpha= 0.68$) y desertar a nivel académico o digital ($\alpha= 0.64$). Los ítems evaluados presentaron cargas factoriales superiores a 0.50, las cuales son consideradas aceptables (Hair, Black, Babin & Anderson, 2014).

En el caso de los agresores, los tipos de actitudes frecuentes identificadas contra sus víctimas fueron: persistir en la hostilidad ($\alpha= 0.65$) y buscar apoyo social ($\alpha= 0.70$). Los testigos en cambio optaron por algunos tipos de actitudes como solidarizarse con las víctimas ($\alpha= 0.78$), tolerar negativamente la violencia ($\alpha= 0.59$) y en algunos casos actuaron como cómplices del agresor ($\alpha= 0.69$). Si bien se esperan alfas de Cronbach iguales o superiores a 0.70 para que la consistencia interna de estas actitudes identificadas sea satisfactoria, los valores entre 0.60 y 0.69 son aceptables en los estudios exploratorios (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

En términos generales, los resultados de este trabajo responden a tres preguntas formuladas desde el contexto universitario colombiano: 1) ¿Cuáles son las razones más frecuentes que dan los jóvenes estudiantes encuestados para justificar la violencia en sus universidades?; 2) ¿Qué tipo de actitudes asumen frecuentemente los estudiantes víctimas, agresores y testigos de hechos violentos en la universidad?; 3) ¿Existe alguna relación entre la justificación y las actitudes pro-violentas adoptadas por los estudiantes en sus universidades?

Para responder a la primera y segunda pregunta, se analizaron los valores de las frecuencias y las cargas factoriales de cada uno de los ítems relacionados con los tipos de justificación y actitudes adoptadas por los estudiantes encuestados frente a la violencia en sus universidades. La tercera pregunta que evaluó si existe o no una relación entre la justificación y las actitudes hacia la violencia en la universidad se logró responder aplicando pruebas de correlación no paramétrica, debido a que los datos obtenidos no presentan distribución normal.

4. Resultados

4.1. Asuntos percibidos como razones para justificar la violencia en la universidad

Encontramos que 90 jóvenes universitarios manifestaron en la encuesta ser víctimas de acoso o agresión en la universidad (12.6%), mientras que 271 se reconocían como agresores (38.8%) y 319 como testigos de hechos violentos (45.6%). A nivel general, un 44% de los estudiantes encuestados no justificó ningún tipo de violencia en la universidad, mientras que un 56% si lo hizo por razones de tipo religioso, económico, físico, político, étnico y académico. La tabla siguiente presenta los porcentajes y las cargas factoriales obtenidas (CF) por medio del AFE.

Tabla 1. Razones que dan los estudiantes para justificar la violencia en la universidad		
Tipos de justificación	Porcentaje obtenido al sumar las respuestas "de acuerdo" y "totalmente de acuerdo"	CF
A nivel religioso		
Por ser testigo de Jehová	4.3%	0.78
Por ser protestante	4.2%	0.64
Por ser católico	3.6%	0.82
Por ser mormón	3.6%	0.78
Por ser musulmán	3.0%	0.76
A nivel económico		
Por ser de familias con altos ingresos	3.3%	0.68
Por ser de familias con bajos ingresos	2.3%	0.72
A nivel físico-sexual		
Por ser homosexual	5.3%	0.54
Por apariencia física	2.6%	0.67
Por discapacidad física	1.7%	0.77
A nivel político		
Por ser de ideología de derecha	3.2%	0.76

Tipos de justificación	Porcentaje obtenido al sumar las respuestas "de acuerdo" y "totalmente de acuerdo"	CF
Por ser de ideología de izquierda	2.7%	0.73
Por ser de ideología de centro	2.4%	0.81
A nivel étnico		
Por ser afrodescendiente	1.7%	0.82
Por ser indígena	1.6%	0.83
A nivel académico		
Por ser de primer semestre	5.0%	0.67
Por ser de otra carrera profesional	3.1%	0.76
Por estar becado	1.4%	0.60
Por ser sobresaliente	1.0%	0.80

Los porcentajes más altos obtenidos en los asuntos evaluados en la Tabla 1, revelan que los jóvenes estudiantes encuestados justificaron con mayor frecuencia la violencia entre pares en las universidades colombianas por razones de orientación homosexual (5.3%), por ser de primer semestre académico (5%) y por pertenecer a comunidades religiosas como la de los testigos de Jehová (4.3%) o los cristianos protestantes (4.2%).

Los valores factoriales máximos obtenidos por aquellos ítems con cargas superiores a 0.80 indican que, en términos cognitivos, los asuntos étnicos, religiosos y políticos explicaron con mayor fuerza la varianza total de la justificación de la violencia en la universidad por parte de los estudiantes. Estos tres tipos de justificación explicaron en un 66.37% la varianza total del constructo, la cual fue estimada en un 78.77% con las seis tipologías evaluadas.

Los tipos de razones que dieron los encuestados para justificar la violencia en la universidad presentaron diferencias significativas con respecto al rol de agresor, como lo confirman a continuación los datos de la Tabla 2. Es así como los estudiantes agresores tenían una mayor probabilidad de justificar la violencia en la universidad por asuntos relacionados con la posición económica, la religión, la condición académica, la etnia y la ideología política, comparado con los roles de víctima y testigos que no presentaron diferencias significativas.

Tabla 2. Diferencias de medias en los tipos de justificación de la violencia con respecto a los roles

Tipos de justificación	Agresor (Media)		Víctima (Media)		Testigo (Media)	
	Si	No	Si	No	Si	No
Física o sexual	1.26	1.19	1.22	1.21	1.21	1.23
Económica	1.22*	1.15	1.15	1.18	1.18	1.18
Étnica	1.14*	1.12	1.10	1.13	1.12	1.14
Religiosa	1.30*	1.20	1.15	1.27	1.25	1.21
Académica	1.25**	1.15	1.13	1.2	1.2	1.17
Política	1.27**	1.17	1.14	1.23	1.21	1.19

Valor de significancia T de Student: *p-valor <0.05; **p-valor <0.01; ***p-valor <0.001

La prueba T de Student mostró también que la justificación de la violencia en las universidades colombianas presentó diferencias significativas con respecto al género ($p = 0.00$). Los hombres a nivel general (Media = 1.27; Desviación Típica = 0.39) mostraron promedios más altos a la hora de justificar la violencia en todas las tipologías o niveles, en comparación con las mujeres (Media = 1.15; Desviación Típica = 0.38).

Actitudes de los estudiantes frente a la violencia en la universidad

Para responder la segunda pregunta de investigación, se analizaron los tipos de actitudes más frecuentes adoptadas por estudiantes víctimas, agresores y testigos de conductas de acoso o agresión en la universidad. Los resultados obtenidos se presentan a continuación.

Tabla 3. Actitudes de los estudiantes víctimas frente a la violencia en la universidad

Tipos de actitudes y conductas	Porcentaje obtenido al sumar las respuestas "una vez", "frecuente" y "muy frecuentemente"	CF
Tolerar la violencia padecida		
Guarda silencio	56%	0.02
Decide no hacer nada	54.4%	0.08
Se aísla socialmente	23.0%	0.51
Cede a la presión del agresor	11.2%	0.78
Buscar apoyo profesional		
Acude a Bienestar Universitario	18.9%	0.67
Acude al psicólogo	14.6%	0.72
Acude a los profesores	13.3%	0.75
Acude al decano o director	7.9%	0.63
Desertar digital y académicamente		
Deja de usar redes sociales	15.6%	0.63
Cancela o dejar de usar email	12.1%	0.57
Deja de asistir a las clases	14.0%	0.57
Se retira de la universidad	2.2%	0.75

Los resultados expuestos en la Tabla 3, apuntan a que los estudiantes encuestados víctimas de violencia, tienden con mayor frecuencia a tolerar la violencia padecida en sus universidades, adoptando actitudes pasivas que empeoran el problema, como guardar silencio (56%) y optar por no hacer nada frente al hecho victimizante (54.4%). Este tipo de tolerancia negativa explica en un 57.8% la varianza total de las actitudes de las víctimas frente a los acosos y agresiones sufridas en la universidad, la cual fue estimada en un 62.69%.

Las actitudes menos frecuentes adoptadas por las víctimas fueron la de retirarse de la universidad (2.2%) y acudir al decano o director de la carrera profesional (7.9%) para buscar ayuda frente al problema. Le sigue en su orden, aquellas actitudes relacionadas con la deserción digital que también fueron poco frecuentes, como, por ejemplo, la de cancelar el correo electrónico (12.1%) y dejar de usar sus redes sociales (15.6%).

Tabla 4. Actitudes de los estudiantes agresores y testigos de violencia entre pares en universidades

Rol	Tipos de actitudes y conductas realizadas	Porcentaje obtenido al sumar las respuestas “una vez”, “frecuente” y “muy frecuentemente”	CF
Agresor	Persistir en la hostilidad		
	Continúa agrediendo	43.5%	0.58
	Continúa humillando	34.1%	0.79
	Continúa acosando	20.8%	0.72
	Buscar apoyo social		
	Respaldo en sus amigos	94.1%	0.83
	Respaldo en la pareja	93.3%	0.76
	Respaldo en la familia	92.3%	0.75
Testigo	Solidarizarse con las víctimas		
	Brinda apoyo a las víctimas	78.2%	0.85
	Defiende a las víctimas	77.0%	0.85
	Repudia el acoso y la agresión	68.5%	0.75
	Denuncia la violencia	49.2%	0.67
	Tolerar la violencia presenciada		
	Guarda silencio frente al hecho	64.8%	0.84
	Ignora lo que está pasando	62.1%	0.84
	Cómplice del agresor		
	Se burla del hecho violento	46.5%	0.76
	Logra aliarse con el agresor	20.3%	0.80
	Participa del acoso o la agresión	18.4%	0.83

En el caso de los jóvenes estudiantes agresores, las actitudes más frecuentes adoptadas para legitimar o continuar ejerciendo violencia contra sus pares en la universidad, de acuerdo con los datos presentados en la Tabla 4, fue la de buscar respaldo en amigos (94.1%), la pareja (93.3%) y la

familia (93.3%). Esta búsqueda de apoyo social influye en un 36.97% la varianza total de las actitudes adoptadas por los agresores que alcanzó un porcentaje explicativo de un 56.56% incluyendo los indicadores sobre persistencia de la hostilidad.

En lo que respecta a los testigos, si bien pocos asumieron actitudes cómplices como participar en hechos violentos (18.4%) y aliarse con el agresor (20.3%), la gran mayoría optaron por posiciones contradictorias que van desde la solidaridad con las víctimas hasta la tolerancia a la violencia en favor del agresor. Es decir, mientras que una buena parte de los testigos optaron por apoyar (78.2%) y defender a la víctima (77%), en ocasiones asumieron también actitudes proviolentas como guardar silencio (64.8%) o ignorar el hecho (62.1%). Estas posiciones encontradas influyeron en un 31.8% la varianza total de las actitudes adoptadas por los estudiantes frente a la

violencia que alcanzó un porcentaje explicativo del 52.8%.

6.2. Relación entre la justificación y las actitudes proviolentas en la universidad

Para responder la tercera pregunta de investigación, se aplicó también la prueba estadística de Spearman. Los datos de la Tabla 5 revelan que la justificación de la violencia por parte de los jóvenes encuestados correlaciona significativamente con algunas actitudes que toman los estudiantes víctimas, agresores y testigos de acoso o agresiones en la universidad.

Tabla 5. Correlación entre los tipos de justificación y las actitudes hacia la violencia en la universidad

Tipo de justificación	Víctima		Testigos			Agresores	
	Tolerar la violencia	Apoyo profesional	Solidaridad	Tolerar la violencia	Complicidad	Persistir hostilidad	Apoyo social
Físico-sexual	.230*	.231*	-.160**	.112**	.170**	.116**	0.04
Económica	.316**	.258*	-0.046	-0.01	.111**	.135**	0.03
Étnica	.266*	0.179	-0.042	-0.05	0.065	0.03	-0.16
Religiosa	0.201	.225*	-0.048	0.056	.159**	.121**	-0.13
Académica	0.126	.216*	-0.069	.088*	.160**	.149**	0.00
Política	.263*	.229*	-0.018	-0.01	.109**	.129**	-0.12

Coeficientes *r* de Spearman: **p*-valor <0.05; ***p*-valor <0.01; ****p*-valor <0.001.

Los resultados expuestos en la Tabla 4 muestran que, a mayor justificación de la violencia en la universidad por razones físico-sexuales, económicas, étnicas y políticas, mayor probabilidad de que las víctimas decidan tolerar la violencia padecida, mediante el acto de guardar silencio o ceder a las presiones y pretensiones del agresor. Asimismo, la violencia justificada por razones físico-sexuales, económicas, religiosas, académicas y políticas está asociada significativamente con la actitud de las víctimas de buscar apoyo profesional, con el fin de protegerse y recibir acompañamiento a nivel clínico o académico.

En el caso de los testigos, se encuentra que la justificación de la violencia en la universidad por razones físico-sexuales está asociada con la actitud que toman los estudiantes testigos de conductas de acoso o agresión, de tolerar la violencia, ser cómplice del agresor y disminuir las acciones solidarias en favor de las víctimas. Las correlaciones señalan también que aquellos testigos que justifican la violencia por razones económicas, religiosas, académicas y políticas tienen una mayor

probabilidad de tomar actitudes de complicidad en favor del agresor. De igual forma, la violencia justificada por razones académicas está asociada con la actitud de los testigos de tolerar la violencia, guardando silencio frente a las agresiones.

Con respecto a los agresores, los hallazgos de las correlaciones estadísticas aplicadas indican que, a mayor justificación de la violencia en la universidad por razones físico-sexuales, económicas, religiosas, académicas e ideológicas, mayor probabilidad de que los estudiantes agresores persistan en la hostilidad agrediendo o acosando a sus víctimas.

5. Discusión

Esta investigación si bien se desarrolló en el contexto de la educación superior en Colombia, es pertinente señalar que la violencia es un problema que también se da con frecuencia en el entorno pre-universitario, lo cual hace que la relación y la comunicación entre estudiantes y profesores sean aspectos determinantes para prevenir o

reducir este problema desde la formación básica (Garcés, Santoya y Jiménez, 2020).

En cuanto a la primera pregunta de investigación, donde indagamos sobre las razones dadas por los estudiantes colombianos encuestados para aceptar la violencia en sus universidades, se pudo determinar a nivel general que la justificación de la violencia presenta diferencias significativas con respecto al género. Los hombres mostraron en promedio justificar la violencia en todas las tipologías evaluadas más que las mujeres. A nivel específico, la violencia era justificada erróneamente por ser de primer semestre, por profesar una religión distinta al catolicismo y por tener una orientación homosexual. Estos resultados son congruentes con el estudio de Garaigordobil & Aliri (2013) que revela cómo detrás de la justificación de la violencia hay problemas de discriminación, los cuales les preocupa a las universidades por cuanto afectan la convivencia entre estudiantes (Terán-Ángel *et al.*, 2015).

A su vez, estos primeros hallazgos concuerdan con el trabajo de Vergel *et al.* (2016) que revela cómo los asuntos de género, la religión y la orientación sexual son temas conflictivos que aumentan el riesgo de victimización asociados con conductas hostiles. Existen al respecto, algunos trabajos afines que indican que la violencia en las universidades se intensifica por la exclusión o estigmatización percibida por los estudiantes hacia sus compañeros de clase o de otros cursos (Millán, Barrera & Ospina, 2015) y por problemas de homofobia (Terán-Ángel *et al.*, 2015) y sexismo (Barreto, 2017; Garaigordobil *et al.*, 2013; Moreno *et al.*, 2007; Zamudio-Sánchez *et al.*, 2017), los cuales potencializan también la violencia de género (Arana-Ovalle & Alvarado-Segura, 2017).

De acuerdo con nuestro estudio, el riesgo de padecer violencia en la universidad aumenta aún más cuando los estudiantes están en su primer año académico, dado que en esta etapa se sienten más vulnerables porque apenas comienzan a crear o estrechar sus relaciones interpersonales en la universidad. Por eso no es extraño que los casos de violencia sexual contra jóvenes universitarios colombianos ocurran con frecuencia en ese primer año (Moreno *et al.*, 2007). Por tanto, es necesario lograr que los estudiantes fortalezcan sus vínculos sociales, pues Trujillo, Romero & Acosta (2016) encontraron que los grupos con altos niveles de prosocialidad presentaron bajos niveles de agresividad y victimización.

Otro de nuestros hallazgos asociados con la primera pregunta de investigación atiende a que la justificación de la violencia en la universidad no presentó diferencias significativas con los roles de víctima y testigo, pero sí con el de agresor. Este

resultado es novedoso dado que la literatura en este campo apunta casi en exclusiva a que estas disimilitudes están asociadas básicamente con la edad, el género, la procedencia o el nivel formativo (Méndez *et al.*, 2019).

Frente a esta relación encontrada entre el rol de agresor y la justificación de la violencia en las universidades existen estudios que muestran que detrás del comportamiento agresivo hay distorsiones cognitivas (Ferrer-Pérez, Bosch-Fiol & Blahopoulou, 2017; Loinas, 2014) que hacen que el agresor legitime su hostilidad. Echeburúa, Amor & De Corral (2002) analizaron este problema con parejas que convivieron con el agresor y sus datos revelaron que las estrategias cognitivas empleadas frente al maltrato suponen en ocasiones una distorsión de la realidad que hace que la violencia pueda justificarse erróneamente o ser considerada normal.

En relación con la segunda pregunta formulada, al igual que otras investigaciones (García-Peña *et al.*, 2013; Hoyos *et al.*, 2012), las actitudes que adoptaron los estudiantes ante las hostilidades estuvieron determinadas por el rol asumido dentro de los hechos violentos, aunque cabe señalar que la actitud que más predominó en los estudiantes fue la de ser un sujeto pasivo ante la violencia y, en menor medida, haber tenido una participación activa. Así pues, nuestros datos fueron complementarios a los obtenidos por Hoyos *et al.* (2012) quienes destacaron que los estudiantes testigos de violencia en la universidad tienden a ignorar la situación o a reproducir la violencia de forma verbal.

En el caso de los agresores la actitud predominante frente a la violencia generada fue la de buscar apoyo social en sus seres más cercanos ante la realización de estos actos punibles. Este hallazgo convergió con el trabajo de Lin, Wolke, Schneider & Margraf (2020) quienes señalaron que los acosadores eran apoyados socialmente y muy resistentes, lo cual hace que el acoso sea poco sancionado y llevado a cabo por estudiantes que sean manipuladores sociales competentes con buen nivel de bienestar emocional.

Por otro lado, la víctima en nuestro estudio tiende a guardar silencio, lo que refleja la presencia de miedos en estos entornos universitarios hostiles. Este tipo de comportamiento pasivo mediado por el miedo a ser revictimizado puede conducir a la deserción académica, o incluso aumentar el riesgo de suicidio (Bibi *et al.*, 2019; García-Peña *et al.*, 2013; Martín-Baena *et al.*, 2019). De hecho, en Colombia se han dado casos de estudiantes víctimas de violencia escolar que se suicidan dentro de las instituciones educativas.

Finalmente, sobre la tercera pregunta formulada, nuestros hallazgos que relacionan la justificación de la violencia con las actitudes proviolentas en las universidades coinciden con los datos de Amórtegui-Osorio (2005). A nivel general el agresor va a justificar básicamente la violencia por cualquier motivo en base a la observación de los exitosos modelos sociales que legitiman la violencia en su entorno familiar y social (Bandura, 1973). La persistencia en estas conductas hostiles es más fuerte cuando hay creencias irracionales asociadas con asuntos sexuales, económicos y religiosas, como lo confirman nuestros datos y la literatura referenciada (Garaigordobil, Aliri & Martínez-Valderrey, 2013; Quintero-Ramírez, 2013; Vergel, Martínez & Zafra, 2016).

Que el dato de nuestro estudio en donde la única justificación en la que el victimario no busca apoyo social sea en la violencia motivada por razones étnicas también fue algo muy significativo. Algunos estudios como el de Quintero-Ramírez (2013) muestran que esta situación puede estar asociada a la aceptación social de un racismo arraigado fuertemente en Colombia y en sus universidades, que se evidencia a veces en el rechazo vinculado a los alumnos afrodescendientes.

También fue muy llamativo el hecho encontrado de que la violencia entre pares universitarios se haya tolerado en aras de la religión profesada, no siendo de gran relevancia si estas creencias sean mayoritarias o no; puesto que la religión más rechazada en nuestro trabajo fue una minoritaria (testigos de Jehová) seguida de las dos corrientes del cristianismo más predominantes en Colombia: el catolicismo y el protestantismo. Un factor generador de violencia en la educación superior que debe ser corregido (Bonilla-Morales, 2016).

6. Conclusiones

La justificación de la violencia entre universitarios se da por dispares razones, siendo las más predominantes las de tipo académico (ser de primer semestre), físico-sexual (entre las que destaca la homofobia), religiosas (rechazo a los testigos de Jehová y a los protestantes), económicas (ser de

estrato alto), ideológicas (ser de derechas) y étnicas (discriminación hacia los afrodescendientes). Este tipo de justificaciones (basadas en distorsiones cognitivas) se han asociado con los roles que asumen los estudiantes en estas conductas (agresor, víctima y testigo), habiéndose evidenciado que los universitarios testigos que validaban la violencia tenían una mayor probabilidad de ser cómplices del victimario.

Así pues, la violencia entre estudiantes universitarios es una problemática que afecta la convivencia de toda la comunidad educativa (García-Peña *et al.*, 2013) y trastoca los asuntos de género, dado que en este estudio encontramos diferencias en la manera en que los hombres y las mujeres justifican la violencia en la universidad. Por lo tanto, se requieren análisis científicos que profundicen el conocimiento respecto al género y las demás variables sociales expuestas en los resultados, con el fin de comprender mejor las causas de los comportamientos agresivos entre compañeros universitarios y las razones de su justificación.

Es importante que las universidades colombianas implementen estrategias educativas que contribuyan al fortalecimiento de las habilidades sociales de los estudiantes promoviendo el cultivo de valores personales y sociales como la solidaridad, la compasión y el respeto hacia el otro. Deberían crearse espacios de reflexión que cuestionen aquellas lógicas o esquemas mentales que justifican consciente o inconscientemente las conductas violentas. Esto es relevante tenerlo en cuenta en un país como Colombia, rodeado de imágenes mediáticas que asocian el éxito con narcotráfico, violencia y corrupción (Bonilla-Morales, 2016).

Finalmente, los autores de este artículo recomiendan que las universidades colombianas incorporen los estudios de violencia dentro de sus líneas de investigación y aborden este tema con perspectiva de género, haciendo especial énfasis en la prevención de la violencia física, sexual y psicológica.

ANEXO

INFORMACIÓN GENERAL

Agradecemos su participación en este estudio que tiene como objetivo identificar actitudes frente a la violencia en contextos universitarios de Colombia y las razones que dan los estudiantes para justificarla. La información será usada solamente con fines educativos y para el desarrollo de programas de prevención contra la violencia interpersonal y el fortalecimiento de la convivencia pacífica. El tiempo de respuesta aproximado es de 15 minutos aproximadamente. El alcance de este estudio es nacional. Participan jóvenes universitarios mayores de edad que estudian en universidades públicas y privadas de las regiones Andina y Caribe. Este estudio es coordinado por los docentes Miguel Garcés Prettel, PhD, Pedro Vázquez, PhD y Yanin Santoya. Cualquier duda, comentario o sugerencia que usted tenga puede comunicarse con nosotros al correo mgarces@utb.edu.co

Consentimiento informado:

Este cuestionario es anónimo, por tanto, no se pedirá información del nombre, teléfono o dirección de la persona que llenará la encuesta con el fin de tener mayor libertad y seguridad a la hora de responder las preguntas. La información obtenida a nivel individual no se compartirá ni divulgará. Los análisis que surjan del estudio serán generales no particulares.

Luego de leer arriba el objetivo del estudio, de resolver sus dudas y de estar de acuerdo con el consentimiento informado que le fue enviado a su correo electrónico, ¿Decide participar voluntariamente en este estudio?

1. Si	2. No
-------	-------

¿Autoriza a los coordinadores de este estudio para realizar y/o continuar con el tratamiento de la información personal de la cual es titular en este cuestionario, en los términos establecidos en Colombia a través de la Ley 1581 de 2012?

1. Si	2. No
-------	-------

A. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS E INSTITUCIONALES

A1. ¿Sexo con el que se identifica?

1. Mujer	2. Hombre	3. Otro
----------	-----------	---------

A2. ¿Edad en años cumplidos? _____

A3. ¿Ciudad o región donde reside actualmente? _____

A4. ¿Nombre de la universidad donde estudia? _____

A5. ¿Programa profesional que está cursando? _____

A6. ¿En qué semestre o año está actualmente en su carrera? _____

A7. ¿Qué estrato es el lugar donde reside? _____

B. CONDUCTAS Y ACTITUDES FRENTE A LA VIOLENCIA

B1. ¿Ha sido víctima en la universidad de acoso, agresión o de cualquier otra modalidad de violencia física, verbal, psicológica o sexual por parte de otros estudiantes?

1. Nunca	2. Al menos una vez	3. A menudo	4. Muy a menudo
----------	---------------------	-------------	-----------------

B2. En caso de que haya padecido de acoso o cualquier otra modalidad de agresión o violencia en la universidad por parte de sus pares, podría indicarnos ¿qué tipo de actitudes asume normalmente cuando ha sido víctima de cualquiera de esas conductas hostiles?:

Tipos de actitudes y conductas adoptadas al ser víctima	1. Nunca	2. Rara vez	3. Frecuentemente	4. Muy frecuentemente
a. Guarda silencio				
b. Decide no hacer nada				
c. Se aísla socialmente				
d. Cede a la presión del agresor				
e. Acude a Bienestar Universitario				
f. Acude al psicólogo				
g. Acude a los profesores				
h. Acude al decano o director				
i. Deja de usar redes sociales				
j. Cancela o dejar de usar email				
k. Deja de asistir a las clases				
l. Se retira de la universidad				
m. Cambia de programa				
n. Asume otras actitudes o conductas como, por ejemplo:				

B3. ¿Ha acosado o agredido de forma física, verbal o psicológica a algún estudiante en la universidad?

1. Nunca	2. Al menos una vez	3. A menudo	4. Muy a menudo
----------	---------------------	-------------	-----------------

B4. En caso de que haya acosado o agredido a algún estudiante, podría indicarnos ¿qué tipo de actitudes adopta frente al hecho o ante cualquier reclamo recibido por esa conducta hostil?:

Tipos de actitudes y conductas adoptadas al agredir	1. Nunca	2. Rara vez	3. Frecuentemente	4. Muy frecuentemente
a. Continúa agrediendo				
b. Continúa humillando				
c. Continúa acosando				

d. Continúa amenazando o intimidando				
e. Ignora a las personas que reclaman o le cuestionan				
f. Ataca o insulta a las personas que rechazan o cuestionan su conducta hostil				
g. Si alguien le reclama por la conducta hostil deja de agredir o acosar y reflexiona sobre ello				
h. Reflexiona después de agredir y evalúa cómo llegó a eso				
i. Pide perdón a las víctimas cuando las ha agredido o acosado				
j. Busca apoyo en sus amistades				
k. Busca apoyo en su pareja				
l. Busca apoyo en su familia				
m. Asume otras actitudes o conductas como, por ejemplo:				

B5. ¿Ha sido testigo de algún acto de acoso o agresión física, verbal o psicológica contra algún estudiante en la universidad?

1. Nunca	2. Al menos una vez	3. A menudo	4. Muy a menudo
----------	---------------------	-------------	-----------------

B6. En caso de que haya sido testigo, podría indicarnos ¿qué tipo de actitudes adopta cuando usted presencia este tipo de situación o actos hostiles?:

Tipos de actitudes y conductas adoptadas como testigo	1. Nunca	2. Rara vez	3. Frecuentemente	4. Muy frecuentemente
a. Brinda apoyo a las víctimas				
b. Defiende a las víctimas				
c. Repudia el acoso o la agresión				
d. Denuncia la violencia				
e. Guarda silencio frente al hecho				
f. Ignora lo que está pasando				
g. Se burla del hecho violento				
h. Logra aliarse con el agresor				
i. Participa del acoso o la agresión				
j. Asume otras actitudes o conductas como, por ejemplo:				

B7. ¿Qué tan de acuerdo está usted con aquellos que piensan o justifican erróneamente que las siguientes personas o grupos merecen ser acosados o agredidos física, verbal o psicológicamente en la universidad por su condición o manera de ser y actuar?:

Grupos o personas contra los que usted justifica la violencia	1. Totalmente en desacuerdo	2. En Desacuerdo	3. De acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
a. Los homosexuales o cualquier miembro de la comunidad LGTB+				
b. Los que no gozan de una apariencia física aceptable				
c. Las personas que provienen de familias con bajos ingresos				
d. Las personas que provienen de familias con altos ingresos				
e. Las personas con alguna discapacidad física				
f. Los testigos de Jehová				
g. Los protestantes				
h. Los católicos				
i. Los mormones				
j. Los musulmanes				
l. Las personas con ideología de derecha.				
m. Las personas con ideología de izquierda				
n. Las personas con ideología de centro.				
o. Las personas afrodescendientes				
p. Las personas indígenas				
q. Los estudiantes de primer semestre				
r. Los estudiantes de otras carreras profesionales distintas a la de usted				
s. Los estudiantes que están becados en la universidad				
t. Los estudiantes sobresalientes				

MUCHAS GRACIAS POR SU TIEMPO

Referencias bibliográficas

- Amórtegui-Osorio, D. (2005). Violencia en el ámbito universitario: El caso de la Universidad Nacional de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 7(2), 157-165.
- Arenas-Dolz, F. (2009). Retórica, ciudadanía y educación. Una aproximación aristotélica a la democracia deliberativa. *Veritas*, 20, 127-151.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Nueva York: Prentice Hall.
- Barreto, M. (2017). Violencia de género y denuncia pública en la universidad. *Revista mexicana de sociología*, 79(2), 262-286.
- Bibi, A., Blackwell, S. E., & Margraf, J. (2019). Mental health, suicidal ideation, and experience of bullying among university students in Pakistan. *Journal of health psychology (artículo en prensa)*. doi: 10.1177/135915319869819
- Bolívar-Espinoza, G. A., & Cuéllar-Saavedra, Ó. (2008). Rousseau sociólogo: para una teoría del funcionamiento del Estado. *Polis. Revista Latinoamericana*, 19.
- Bonilla-Morales, J. L. (2016). Conflicto, religión y educación en Colombia. *Theologica Xaveriana*, 66(181), 207-237.
- Bowlby, J. (1984). Violence in the family as a disorder of the attachment and caregiving systems. *American Journal of Psychoanalysis*, 44(1), 9-27.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(3), 383-394.
- Cifuentes, M. R. (2015). Niñez y juventud, víctimas del conflicto armado: retos para el trabajo social. *Revista Tendencias & Retos*, 20(1), 161-177.
- Debra, N. (2000). *Biología de la violencia*. Barcelona: Ariel.
- Del Rey, R., & Ortega, R. (2008). Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 39-50.
- Dollard, J., Miller, N. E., Doob, L. W., Mowrer, O. H., & Sears, R. R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven: Yale University Press.
- Echeburúa, E., Amor, P. J. & De Corral, P. (2002). Mujeres maltratadas en convivencia prolongada con el agresor: variables relevantes. *Revista Acción Psicológica*, 1(2), 135-150.
- Ferrer-Pérez, V. A., Bosch-Fiol, E., & Blahopoulou, I. (2017). Distorsiones Cognitivas en los Programas de Intervención con Maltratadores Aplicados en España. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(43), 135-147.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2013). Relaciones del sexismo con justificación de la violencia, y con otras formas de prejuicio como la dominancia social y el autoritarismo. *Estudios de Psicología*, 34(2), 127-139.
- Garaigordobil, M., Aliri, J., & Martínez-Valderrey, V. (2013). Justificación de la violencia durante la adolescencia: Diferencias en función de variables sociodemográficas. *European Journal of Education and Psychology*, 6(2), 83-93.
- Garcés, M., Santoya, Y. E., & Jiménez, J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 63, 77-86.
- García-Peña, J. J., Moncada-Ortiz, R. M., & Quintero-Gil, J. (2013). El bullying y el suicidio en el escenario universitario. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 298-310.
- Gordon, H. S. (2002). *The history and philosophy of social science*. Nueva York: Routledge.
- Hair, J., Black, W., Babin, B., & Anderson, R. (2014). *Multivariate Data Analysis*. Harlow: Pearson Education.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw Hill.
- Hoyos, O. L., Llanos, M., & Valega, S. J. (2012). El maltrato entre iguales por abuso de poder en el contexto universitario: incidencia, manifestaciones y estrategias de solución. *Universitas Psychologica*, 11(3), 793-802.
- Lin, M., Wolke, D., Schneider, S., & Margraf, J. (2020). Bullying history and mental health in university students: the mediator roles of social support, personal resilience, and self-efficacy. *Frontiers in Psychiatry*, 10(960).
- Loinaz, I. (2014). Distorsiones cognitivas en agresores de pareja: análisis de una herramienta de evaluación. *Terapia psicológica*, 32(1), 5-17.
- Lorenz, K., & Leyhausen, P. (1985). *Biología del comportamiento: raíces instintivas de la agresión, el miedo y la libertad*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Martín-Baena, D., Mayoral, O., Talavera M., & Montero, I. (2019). The link between violence and suicidal behavior among female university students in Spain. *Journal of School Violence*, 18(2), 216-225.
- Méndez, I., Ruiz-Esteban, C., Martínez, J. P., & Cerezo, F. (2019). Acoso escolar en el ámbito universitario. *Psicología conductual*, 27(1), 55-68.
- Miczek, K. A., Fish, E. W., De Bold, J. F., & De Almeida, R. M. (2002). Social and neural determinants of aggressive behavior: pharmacotherapeutic targets at serotonin, dopamine and γ -aminobutyric acid systems. *Psychopharmacology*, 163(3-4), 434-458.

- Moreno, C. L., Osorio, L. S., & Sepúlveda, L. E. (2007). Violencia sexual contra las estudiantes de la Universidad de Caldas (Colombia): estudio de corte transversal. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 58(2), 116-123.
- Millán, L. C., Barrera, L. F., & Ospina, J. M. (2015). Caracterización del bullying en estudiantes de medicina de Tunja, Boyacá. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 45, 102-112.
- Orue, I., & Calvete, E. (2012). La justificación de la violencia como mediador de la relación entre la exposición a la violencia y la conducta agresiva en infancia. *Psicothema*, 24(1), 42-47.
- Pörhölä, M., Almonkari, M., & Kunttu, K. (2019). Bullying and social anxiety experiences in university learning situations. *Social Psychology of Education*, 22(3), 723-742.
- Pörhölä, M., Cvancara, K., Kaal, E., Kunttu, K., Tampere, K., & Torres, M. B. (2020). Bullying in university between peers and by personnel: cultural variation in prevalence, forms, and gender differences in four countries. *Social Psychology of Education*, 23(1), 143-169.
- Povedano, A., Hendry, L. B., Ramos, M. J., & Varela, R. (2011). Victimization escolar: clima familiar, autoestima y satisfacción con la vida desde una perspectiva de género. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 5-12.
- Quintero-Ramírez, Ó. (2013). El racismo cotidiano en la universidad colombiana desde la experiencia vivida por los estudiantes negros en Bogotá. *Universitas Humanística*, 77, 71-94. doi: 10.11144/Javeriana.UH77.rcuc
- Sainz-García A. I., & Molano-Margallo, E. (2014). Bullying: What's going on? A bibliographic review of last twelve months. *Procedia. Social and behavioral sciences*, 132, 269-276.
- Salama, P. (2013). Homicidios, ¿es ineluctable la violencia en América Latina? *Frontera norte*, 25(49), 7-27.
- Sinkkonen, H. M., Puhakka, H., & Meriläinen, M. (2014). Bullying at a university: students' experiences of bullying. *Studies in Higher Education*, 39(1), 153-165.
- Skinner, B. F. (1953). *Science and human behavior*. Nueva York: Pearson Education.
- Terán-Ángel, G., Patete-Reinoza, S., Ramírez-Sánchez, Y., Quintero-Páez, S., Fuenmayor, A., Peñaloza, A. J., ... & Guillen, J. (2015). Homofobia y sexismo en estudiantes del primer año de la carrera de Medicina de la Universidad de Los Andes, en Mérida-Venezuela. *Avances en Biomedicina*, 4(3), 108-117.
- Torres, G. M., Rivera, C., & Navarro, Y. (2019). Validación de una escala para medir afrontamiento ante ciberagresiones entre universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21, 1-11.
- Trujillo, J. J., & Romero-Acosta, K. (2016). Variables que evidencian el bullying en un contexto universitario. *Revista Encuentros*, 14(1), 41-54.
- UNESCO (Ed.) (2019). *Behind the numbers: Ending school violence and bullying*. París.
- Varela-Guinot, H. (2020). Las universidades frente a la violencia de género: el alcance limitado de los mecanismos formales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(238), 49-80.
- Vásquez, F. J., Ávila, N. M., Márquez, L. O., Martínez, G., Mercado, J. M., & Severiche, J. (2010). Inteligencia emocional e índices de bullying en estudiantes de psicología de una universidad privada de Barranquilla, Colombia. *Psicogente*, 13(24), 306-328.
- Vergel, M., Martínez, J., & Zafra, S. (2016). Factores asociados al bullying en instituciones de educación superior. *Revista Criminalidad*, 58(2), 197-208.
- Zamudio-Sánchez, F. J., Andrade-Barrera, M. A., Arana-Ovalle, R. I., & Alvarado-Segura, A. A. (2017). Violencia de género sobre estudiantes universitarios(as). *Convergencia*, 24(75), 133-157.

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO

Garcés-Prettel, M., Vázquez-Miraz, P., & Santoya-Montes, Y. (2022). Justificación y actitudes del estudiantado frente a la violencia en universidades colombianas. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 40, 131-147. DOI: 10.7179/PSRI_2022.40.08

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

MIGUEL GARCÉS-PRETTEL. Universidad Tecnológica de Bolívar. Campus Tecnológico. Parque Industrial y Tecnológico Carlos Vélez Pombo. Km 1 Vía Turbaco. Departamento de Bolívar. Colombia. Programa de Comunicación Social. Edificio A1. E-mail: mgarces@utb.edu.co

PEDRO VÁZQUEZ-MIRAZ. Universidad Tecnológica de Bolívar. Campus Tecnológico. Parque Industrial y Tecnológico Carlos Vélez Pombo. Km 1 Vía Turbaco. Departamento de Bolívar. Colombia. Programa de Psicología. Edificio A1. E-mail: pvasquez@utb.edu.co

YANIN SANTOYA-MONTES. Universidad Simón Bolívar. Carrera 59 No. 59-65. Barranquilla. Departamento de Atlántico. Colombia. E-mail: yaninsantoya@gmail.com

PERFIL ACADÉMICO

MIGUEL GARCÉS-PRETTEL

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6391-3147>

Doctor en Comunicación por la Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia). Actualmente trabaja como profesor asociado del Programa de Comunicación Social de la Universidad Tecnológica de Bolívar (Cartagena, Colombia).

PEDRO VÁZQUEZ-MIRAZ

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5801-1728>

Doctor en Ciencias Sociales y del Comportamiento por la Universidad de La Coruña (España). Actualmente se desempeña como profesor asistente del Programa de Psicología de la Universidad Tecnológica de Bolívar en Cartagena de Indias (Cartagena, Colombia).

YANIN SANTOYA-MONTES

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6098-2398>

Psicóloga y magister en Neuropsicología. Actualmente trabaja como docente de posgrado en la Universidad Simón Bolívar (Barranquilla, Colombia).

